

Editorial

Consejo de Redacción de la *Revista de Treball Social* (RTS)

El Consejo de Redacción de la RTS quiere manifestar su solidaridad con todas las víctimas y los familiares de los damnificados por las fuertes lluvias que el 29 de octubre asolaron la Huerta Sur de Valencia. Ese día y los siguientes, las dramáticas noticias que nos llegaban a través de todos los medios de comunicación nos acercaban a las historias personales de aquellos que lo habían perdido todo, incluso la esperanza en el futuro. Las muestras de solidaridad se multiplicaban por todo el Estado y la ayuda mutua y la colaboración ciudadana respondían en la medida de sus posibilidades a las necesidades de las personas afectadas; a pesar de la ineficiencia, e indolencia en algunos casos, de los poderes públicos responsables, en particular de la Generalitat Valenciana.

En situaciones de catástrofe o emergencia como la que todavía está muy viva en el País Valenciano, las consecuencias van mucho más allá de las pérdidas materiales. El impacto emocional sobre las víctimas requiere una intervención psicosocial, de profesionales especializados que puedan acompañar durante la emergencia y también en la post emergencia. La intervención debe mantenerse en el tiempo dado que los procesos de recuperación son largos, y las profesionales deben atender a la persona en cuestiones relacionadas con la pérdida de seres queridos, el estado de choque por la situación vivida, la salud, la vivienda, el trabajo, la economía...

Las trabajadoras sociales acostumbradas a gestionar situaciones de crisis y capaces de articular los recursos necesarios en cualquier situación, también en situaciones de emergencia, forman parte de los equipos interdisciplinarios de intervención. Desde hace años, los colegios de Trabajo Social han constituido comisiones de emergencias y catástrofes que tienen por finalidad ofrecer la atención psicosocial en el apoyo a las personas afectadas en su propio entorno y de manera inmediata.

Desde el 29 de octubre, en Cataluña las trabajadoras sociales se han movilizado a través del TSCAT, asumiendo el reto que suponía la atención a las personas damnificadas por la DANA y desplazándose al terreno para organizar la ayuda a través de los dispositivos que tanto los colegios como el Consejo General del Trabajo Social habían diseñado desde una actuación conjunta y coordinada, en el que la colaboración de los vecinos y las vecinas de las poblaciones afectadas tiene un papel significativo.

Esta intervención desde la realidad misma y centrada en las personas (ACP) y en su contexto forma parte del ADN del Trabajo Social. Una atención que se fundamenta en un conjunto de principios que orientan la intervención social en las capacidades, competencias, experiencias, valores, conocimientos y reconocimiento de un mismo para llegar al empoderamiento necesario y tomar decisiones relacionadas con el cambio

o transformación de sus vidas. Algunos de los principios por los que se destaca la ACP se basan en el reconocimiento de la singularidad de cada persona, la necesidad de conocer cada una de las biografías, la capacidad de tomar decisiones y la relevancia que pueda tener el entorno en la resolución de los problemas, la reducción de los daños, la recuperación del equilibrio en la vida y el empoderamiento de la persona (McCormack, 2004¹ ; Martínez, 2013²).

La gestión de los efectos devastadores de la DANA ha visualizado una vez más el papel fundamental del Trabajo Social en la resolución de conflictos y en el abordaje de situaciones de crisis en contextos de emergencia y de catástrofe desde la acción integral, y con una mirada amplia de todas y cada una de las dimensiones de la persona. Tanto en lo que refiere a la diagnosis como a la intervención, el Trabajo Social considera la gravedad de la situación y cómo la percibe la persona, identifica las dificultades y los problemas, analiza cómo afecta a las familias y a toda la comunidad, tiene en cuenta los factores de estrés de la emergencia, reconoce los apoyos y los recursos de la persona y de su entorno y, en definitiva, desarrolla una acción en la que el protagonismo recae en los sujetos.

Acabamos este editorial con un agradecimiento profundo a las trabajadoras sociales que forman parte de los equipos de emergencias y que estos días han participado sobre el terreno en las tareas de apoyo a Valencia, dando una respuesta rápida y velando por las necesidades de las personas, especialmente de las más vulnerables. Todas ellas han actuado con el rigor y el compromiso propios del Trabajo Social y han estado y estarán junto a las personas, acompañándolas en su dignidad y ayudándolas a recuperar todo lo que les procuraba bienestar.

1 McCormack, Brendan. (2004). Person-centeredness in gerontological nursing: an overview of the literatura. *International Journal of Older People Nursing*, 13, 31-38.

2 Martínez Rodríguez, Teresa. (2013). La atención centrada en la persona. Enfoque y modelos para el buen trato a las personas mayores. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 209-223.